

**SONIA MONTIEL RODRIGUEZ*, JORGE QUINTELA FERNANDEZ,
ISABEL VALDIVIA FERNANDEZ y FRANCISCO TRILLA COTILLA**

LOS ASENTAMIENTOS POBLACIONALES EN CUBA

RESUMEN - RÉSUMÉ - ABSTRACT

El poblamiento cubano, articulado por las siete villas coloniales, se transformó durante el siglo XIX y primer tercio del XX con el auge de la caña y las infraestructuras de transporte (ferrocarril, Carretera Central). Su actual configuración la adquiere en la etapa revolucionaria, siendo la reforma agraria y la difusión industrial responsables de una tendencia al equilibrio territorial.

* * *

Le peuplement à Cuba.- Le peuplement cubain, articulé par les sept villes coloniales, s'est transformé pendant le XIX^e siècle et le premier tiers du XX^e avec l'expansion de la canne à sucre et les infrastructures du transport (chemin de fer, Carretera Central). Sa configuration actuelle a été acquise pendant l'étape révolutionnaire, étant la réforme agraire et la diffusion industrielle les facteurs responsables d'une tendance à l'équilibre territorial.

* * *

The human settlement in Cuba.- The Cuban settlement, organized by the former seven colonial towns, have been transformed during the XIXth century and the first third of the XXth by the spread of sugar cane and transportation network (railway, Carretera Central). Its present configuration is due to the revolutionary period, being the agrarian reform and the industrial diffusion responsible for the trend to the territorial balance.

PALABRAS CLAVE: Poblamiento, Cuba, reforma agraria.

MOTS CLÉ: Peuplement, Cuba, réforme agraire.

KEY WORDS: Settlement, Cuba, agrarian reform.

I. ORIGEN Y EVOLUCION

La red de asentamientos y, específicamente, el proceso de urbanización en Cuba, comenzó con la llegada de los colonizadores españoles. Las villas fundadas en los primeros años fueron las siete siguientes: Nuestra Señora de la Asunción de Baracoa (1512), San Salvador de Bayamo (1513), San Cristóbal de La Habana (1514, trasladada en 1519 al actual emplazamiento), Sancti Spiritus y Santísima Trinidad (1514), Santa María del Puerto del Príncipe (1515, pero se traslada posteriormente en dos ocasiones y se convierte en Camagüey en 1528) y Santiago de Cuba (1515). Aisladas entre sí, eran los principales centros económicos y los puntos de comunicación con la Metrópoli.

A partir de estas primeras villas se desarrolla

un lento y dilatado proceso de poblamiento en todo el país, relacionado con diferentes factores económicos y sociales que en algunos casos ejercieron una influencia positiva, y en otros negativa en el desarrollo de la red; pero que, en cualquier caso, estuvieron vinculados a la transformación del medio geográfico. Entre los hechos más importantes están:

– El auge del cultivo de la caña y su posterior modernización en el primer cuarto del siglo XX, que condicionaron nuevas formas de asentamiento.

– La construcción del ferrocarril a principios del siglo XIX y su conexión con los principales puertos del país, que permitieron la creación de nuevos asentamientos.

– La apertura en la década de 1930 de la Carretera Central, atravesando todo el país, y que fomentó el desarrollo acelerado de muchos asenta-

* Facultad de Geografía. La Habana.

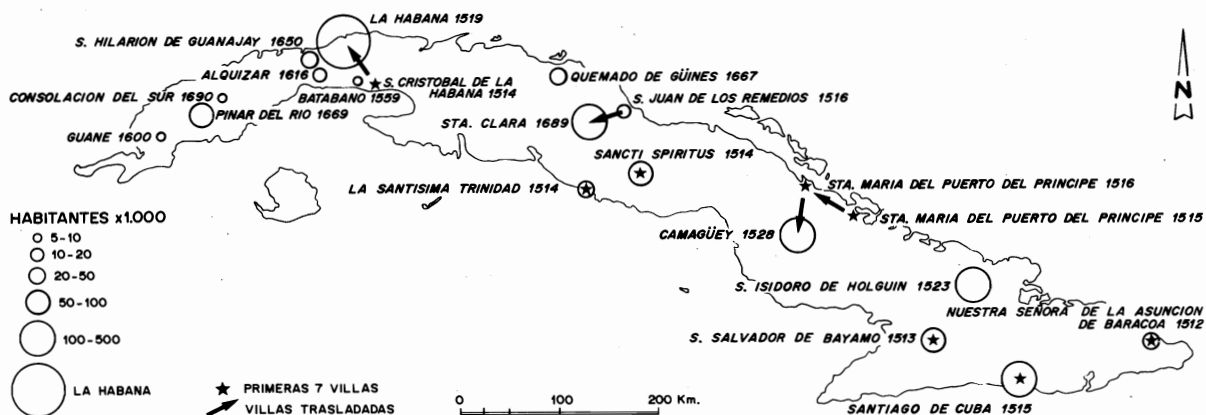


Fig. 1. Los primeros asentamientos en Cuba (1512-1690).

mientos, concentrando el 45% de la población cubana en una franja de cinco kilómetros a cada lado. A la vez, esto provocó una interrupción del crecimiento poblacional en los núcleos urbanos costeros, como Morón, Cienfuegos, Trinidad y Gibara.

– El papel desempeñado por la ciudad de La Habana, que desde la época colonial fue punto de reunión de las flotas y capital comercial-administrativa, originó la mayor parte de las desigualdades en las estructuras territoriales del país; fundamentalmente las grandes diferencias entre la ciudad y el campo que existían antes del triunfo de la Revolución en 1959.

La conjunción de estos factores y procesos contribuyó a formar una red de asentamientos escasamente articulada, en consonancia con los patrones del poblamiento antillano, caracterizado por una economía de plantación en la época colonial, basada en la inmigración forzada de esclavos africanos; y, posteriormente, en la distribución desigual de la población, con densidades relativamente altas.

II. EL DESARROLLO DEL SISTEMA DE ASENTAMIENTOS Y SU RELACION CON LA TRANSFORMACION DEL MEDIO GEOGRAFICO

La organización del sistema actual de asentamientos ha estado estrechamente vinculada con las transformaciones de las estructuras agrarias y el proceso de desarrollo económico y social que se ha producido después del triunfo de la Revolución.

Cuba era un país monoprodutor y monoexportador de azúcar y gran parte de las tierras y de las producciones azucareras (los grandes latifundios cañeros) pertenecían a compañías norteamericanas. También convivían los grandes latifundios ganaderos extensivos, básicamente en las provincias orientales, con el minifundismo de tabaco en las provincias occidentales.

No existía prácticamente el sector industrial no azucarero, y el existente, dirigido a la producción

de bienes de consumo y de servicio, estaba ubicado siempre en los núcleos urbanos, especialmente en la capital. Además, la red viaria era antigua y sólo comunicaba a las mayores ciudades, dejando aisladas las áreas rurales, principalmente en Oriente; la red ferroviaria, mucho más eficiente, estaba en función de la producción azucarera.

La concentración de servicios y funciones directoras (sanidad, educación, actividad científica) hizo de La Habana una capital macrocéfala, desproporcionada con las otras ciudades. Eso se acompaña tanto en la capital como en las cabeceras provinciales de un proceso de descomposición en las estructuras internas urbanas, con la creación de barrios marginales, unido a un irracional uso del medio y un escaso desarrollo de la infraestructura social.

También se caracteriza el sistema de asentamientos poblacionales en Cuba, al triunfo de la Revolución, por las diferencias existentes en la distribución territorial de la población rural; con densidades muy elevadas donde predominaba el minifundio, y muy bajas donde existía el latifundio. La población rural se agrupaba en pequeños poblados (caseríos, bateyes, etc.), con muy poca accesibilidad y un pobre desarrollo de los servicios, que se concentraban en las ciudades mayores.

1. LAS PRINCIPALES TRANSFORMACIONES

Los factores que han influido en los cambios producidos en los asentamientos humanos son variados y complejos. Según nuestra opinión, entre los más decisivos está el desarrollo de la agricultura, basado en un proceso de mecanización y aplicación de nuevas técnicas. Con la primera Ley de Reforma Agraria (1959) se modifica el sistema de tenencia de la tierra y la estructura de clases sociales, al permitir que queden en forma de propiedad privada 402,6 Has., comenzando las grandes transformaciones en la agricultura y en las áreas rurales.

La segunda Ley de Reforma Agraria (1963) redujo a 67 Has. el máximo de tierras que podía tener un propietario. De esta forma, el Estado pasa a do-

minar el 76% de las tierras del país. El proceso de tecnificación de la agricultura y ganadería, basado en la transformación del territorio (cambios en la tenencia y el uso de la tierra) condujo a la concentración de la población rural en asentamientos de nueva creación, las «nuevas comunidades».

Además, la poca fuerza de trabajo existente en algunas regiones del país ha dado lugar a situaciones como la creación de Escuelas en el Campo, que son ejemplo del cambio más radical en áreas rurales, y una nueva forma de «asentamiento temporal» originada fundamentalmente en regiones que estaban prácticamente despobladas. Es el caso de Jagüey Grande, al sur de la provincia de Matanzas, Isla de la Juventud y Sandino, en la provincia de Pinar del Río.

En segundo lugar es preciso considerar el proceso de industrialización, encaminado sobre todo al fomento de medios de producción, con el fin de disminuir las importaciones. Para localizar las nuevas capacidades industriales se tomaron en consideración las grandes diferencias territoriales entre el Occidente (más desarrollado social y económicamente) y el Oriente de la isla, o entre las áreas urbanas y rurales. De esta forma, la creación y ubicación de nuevas industrias en regiones poco desarrolladas ha servido de base para la transformación y reestructuración de la red de asentamientos, y para impulsar la concentración de la población rural.

Otro factor de gran importancia ha sido el desarrollo alcanzado en la salud pública y en la educación. La dotación de una red de hospitales y policlínicos en todo el país, y de servicios educativos generales y especializados, ha significado la creación en todas las provincias y municipios de una fuerza de trabajo cualificada, lo que influye en la reestructuración de los asentamientos, en la disminución de las diferencias territoriales y en la desconcentración de estos servicios, que sólo existían en La Habana.

También han incidido en la transformación de la red de asentamientos el crecimiento de la actividad constructiva, el aumento de las capacidades hídricas y el desarrollo del sistema de transporte. A estos factores se suma otro de índole social, como es el nivel técnico-educacional alcanzado por la población cubana, que se vincula estrechamente con las necesidades y posibilidades de empleo.

Nos queda por señalar la evolución de la vivienda. En los primeros años después del triunfo revolucionario se optó por la solución de la vivienda aislada para pasar posteriormente a la concepción de la vivienda colectiva. Hoy existen numerosas zonas de viviendas, conocidas como distritos o zonas de microbrigadas, donde se dio alojamiento a la población rural que vivía en peores condiciones.

2. EL ACTUAL SISTEMA DE ASENTAMIENTOS

Según la definición oficial del Censo de 1981¹, se considera asentamiento o lugar habitado a la «agrupación de cinco o más viviendas separadas que no disten entre sí más de doscientos metros, debiendo tener un nombre que le identifique, así como ciertos linderos o límites, de manera que constituya una unidad socio-económica diferente de otras vecinas».

El lugar habitado puede ser conocido como ciudad, pueblo, caserío, batey, granja, hacienda, finca, cooperativa, colonia, central azucarero, etc. A partir de aquí se diferencia el lugar habitado urbano del rural, siendo los primeros:

a) Aquellos núcleos con una población residente de 2.000 habitantes o más, y

b) Todos los lugares habitados con una población residente entre 500 y 1.999 habitantes, que disponga de alumbrado público y tres o más características de las cinco que se relacionan a continuación: acueducto, calles pavimentadas, red de alcantarillado, servicio médico asistencial o centro educacional.

c) Todos los lugares habitados con una población de 200 a 499 habitantes, que dispongan de alumbrado público, acueducto, calles pavimentadas, red de alcantarillado o cloacas, servicio médico asistencial y centro educacional.

Según la magnitud de los lugares habitados, los asentamientos en Cuba (según el Censo de 1981) se clasifica en: Metrópoli, ciudades, pueblos, poblados, caseríos, bateyes y población dispersa. A continuación caracterizamos brevemente esos tipos.

En la categoría de Metrópoli entraría únicamente La Habana, por reunir más de medio millón de habitantes. En cuanto a las ciudades, se clasifican en tres órdenes: el primero es el de 100.000 a 499.999 habitantes, que incluye ocho ciudades con una población total de 1.423.351 habitantes; el segundo es el de 50.000 a 99.999 habitantes, con siete ciudades que totalizan 531.184 habitantes; el tercer orden va desde 20.000 a 49.999 habitantes, con 26 ciudades.

El cuadro I muestra los valores de la densidad de población y la tasa de crecimiento en el período intercensal 1970-1981 para las ciudades de los tres órdenes mencionados. En él se puede observar que esos núcleos en su generalidad han tenido una elevada tasa de crecimiento (hasta un 5%) y que muchos de ellos ocupan una extensión considerable, por lo que arrojan densidades poblacionales muy bajas.

Con el propósito de comparar el crecimiento de las ciudades de primer y segundo orden se ha

¹ República de Cuba. Comité Estatal de Estadísticas: *Censo de Población y Viviendas de 1981*. La Habana 1983.

CUADRO I
LAS CIUDADES CUBANAS

Nº	Ciudades	Población 1970	Población 1981	Densidad (H/Km ²) 1981	T. Crecim. (%) 1970-81
1	P. del Río	75.485	96.660	23,0	2,2
2	Güines	39.173	41.625	5,6	0,5
3	Artemisa	30.707	33.934	6,2	0,9
4	S. A. Banos	25.633	27.510	3,8	0,6
5	S. J. Lajas	20.831	26.951	4,5	2,3
6	G. de Melena	20.324	21.103	3,8	0,3
7	Guanajay	19.805	21.049	3,1	0,5
8	Matanzas	86.596	100.813	28,8	1,3
9	Cardenas	54.913	59.626	10,1	0,7
10	Colón	26.472	35.217	5,6	2,5
11	Jovellanos	16.263	20.964	4,4	2,2
12	Santa Clara	130.241	172.123	62,4	2,5
13	S. la Grande	35.514	47.730	8,2	2,6
14	Placetas	32.827	37.596	8,4	1,2
15	Caibarien	26.654	32.069	8,3	1,6
16	Cienfuegos	80.758	102.791	30,4	2,1
17	S. Spiritus	57.818	71.949	13,1	1,9
18	Trinidad	27.493	33.023	4,1	1,6
19	Cabaiguan	21.706	26.650	4,1	1,8
20	C. de Avila	57.869	74.280	22,3	2,2
21	Morón	28.997	40.449	17,8	2,9
22	Camagüey	197.720	245.525	65,2	1,9
23	Florida	34.043	39.728	7,0	1,4
24	Nuevitas	20.738	35.108	9,2	4,6
25	Vertientes	13.965	22.458	4,2	4,2
26	Las Tunas	53.734	84.857	22,9	4,0
27	Pue. Padre	17.130	23.327	6,3	2,7
28	Amancio	11.527	21.230	12,0	5,3
29	Holguin	131.656	186.943	50,3	3,1
30	Banes	26.925	31.275	6,5	1,3
31	Moa	13.726	26.927	15,5	5,9
32	Mayari	16.022	21.315	6,8	2,5
33	Bayamo	71.484	100.622	13,4	3,0
34	Manzanillo	75.565	87.423	11,7	1,3
35	S. de Cuba	277.600	347.279	78,6	2,0
36	P. Soriano	42.380	56.389	6,8	2,5
37	San Luis	16.644	24.418	3,3	3,4
38	Contram.	15.433	22.239	4,5	3,2
39	Guantanamo	129.005	167.255	20,6	2,3
40	Baracoa	20.926	35.600	12,6	4,7
41	N. Gerona	17.143	31.119	6,3	5,2

Fuente: C.E.E. *Censos de Población y Viviendas 1970 y 1981*. La Habana, Cuba.

confeccionado la figura 2; en ellas puede percibirse que el crecimiento es más intenso en los núcleos de segundo orden, sobre todo de las provincias orientales (Las Tunas y Palma Soriano).

La clasificación de las ciudades según el censo se realiza teniendo en cuenta sólo la magnitud de los asentamientos, por lo que resulta muy limitada. Con la intención de agrupar las ciudades según otros indicadores como son el crecimiento poblacional y su densidad, se ha realizado una clasificación utilizando procedimientos de *cluster analysis*. Se trabajó con el método de cálculo de promedio por pares de valores que forma parte de los procedimientos jerárquicos aglomerativos; además se utilizó el Coeficiente General de Similitud y la Distancia de Gower.

Como resultado se obtuvo una clasificación de cinco grupos de ciudades que presentan las siguientes características (ver cuadro 2):

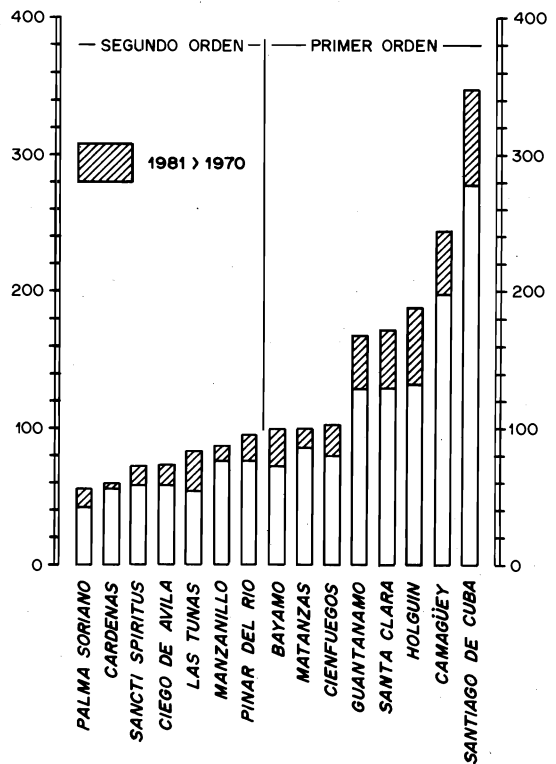


Fig. 2. La evolución de la población en las ciudades cubanas (1970-1981).

Grupo I. Pertenecen a él 14 ciudades con un crecimiento demográfico muy lento (entre 0,34 y 1,97%). Las densidades de población son muy bajas (de 3,10 a 13,17 h/Km²) y casi todas tienen entre 20 y 50.000 habitantes.

Grupo II. Está constituido por 5 ciudades que son cabeceras provinciales con un bajo crecimiento poblacional (entre 1,37 y 2,34%), densidades también bajas y una población de entre 95 y 170.000 habitantes.

Grupo III. Está formado por 4 cabeceras provinciales, las mayores del país, significada por su incremento demográfico intermedio (entre 1,96 y 3,15%). Presentan las mayores densidades de población (50-80 h/Km²) y una magnitud entre los 170 y 350.000 habitantes.

Grupo IV. Se compone de 13 ciudades con elevado crecimiento (2,32 a 4,23%), densidades bajas

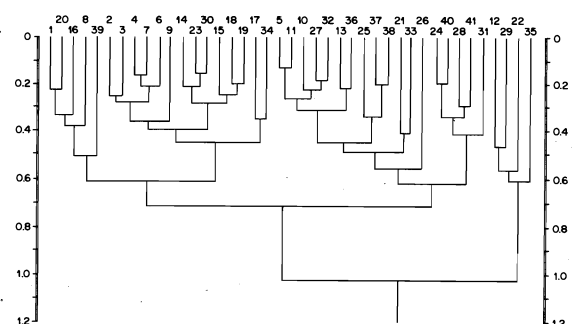


Fig. 3. Clasificación de las ciudades cubanas según el método *cluster analysis*. Para identificar las ciudades se utiliza el número de orden del cuadro I.

CUADRO II

CIUDADES	HABIT. 1981	DENS. 1981	% Δ
GRUPO I			
Güines	4.165	5,66	0,55
Artemisa	33.934	6,21	0,9
S.A. de los Banos	27.510	3,87	0,64
G. de Melena	21.103	3,86	0,34
Guanajay	21.049	3,18	0,55
Cardenas	59.626	10,19	0,74
Placetas	37.596	8,4	1,23
Caibarien	32.060	8,34	1,67
Sancti Spiritus	71.949	13,17	1,97
Trinidad	33.023	4,12	1,66
Cabaiguan	26.650	4,14	1,85
Florida	39.728	7,02	1,4
Banes	31.275	6,53	1,35
Manzanillo	87.423	11,7	1,32
GRUPO II			
Pinar del Río	96.660	23	2,23
Matanzas	100.813	28,8	1,37
Cienfuegos	102.791	30,43	2,18
Ciego de Avila	74.280	22,32	2,25
Guantanamo	167.255	20,62	2,34
GRUPO III			
Santa Clara	172.123	62,42	2,51
Holguín	180.943	50,3	3,15
Camagüey	245.525	65,29	1,96
Santiago de Cuba	347.279	78,64	2,02
GRUPO IV			
S. J. de las Lajas	26.951	4,52	2,32
Colón	35.217	5,68	2,57
Jovellanos	20.964	4,4	2,29
Sagua la Grande	47.730	8,27	2,66
Morón	40.449	17,81	2,99
Vertientes	22.458	4,25	4,23
Las Tunas	84.857	22,9	4,08
Puerto Padre	23.327	6,34	2,78
Mayari	21.315	6,84	2,78
Bayamo	100.622	13,46	3,07
Palma Soriano	56.389	6,82	2,57
San Luis	24.418	3,38	3,44
Contramestre	22.239	4,54	3,28
GRUPO V			
Nuevitas	35.108	9,25	4,67
Amancio	21.230	12,07	5,38
Moa	26.927	15,5	5,9
Baracoa	35.600	12,63	4,71
Nueva Gerona	31.119	6,3	5,2

(3 a 22 h/Km²) y población que fluctúa entre 20 y 100.000 habitantes.

Grupo V. Incluye 5 núcleos de rápido crecimiento (4,7 a 5,9%), por hallarse en zonas de desarrollo industrial o agroindustrial. Sus densidades se sitúan entre 6 y 15 h/Km², y la población oscila entre 20 y 35.000 habitantes.

Continuando con la clasificación del censo, siguen en orden decreciente las siguientes formas:

Pueblos: También se agrupan en tres escalones; el primero desde 10.000 a 19.999 habitantes (42 núcleos y una población total de 600.267 habitantes). El segundo orden entre 5.000 y 9.999 habitantes (96 pueblos con 373.465 habitantes). El ter-

cero va de 2.000 a 4.999 habitantes (160 pueblos y 792.363 habitantes).

Poblados: Se clasifican en tres niveles (1.000 a 1.999, 500 a 999 y 200 a 499 habitantes), y pueden ser considerados como urbanos o rurales. En el primer nivel, por ejemplo, se encuentran 276 poblados urbanos y rurales con un total de 386.712 habitantes.

Caseríos y bateyes: Son los asentamientos de menos de 200 habitantes, y su población es tenida por rural.

Población dispersa: Incluye las viviendas que no pertenecen a ningún lugar habitado rural, es decir, forman agrupaciones menores de cinco viviendas o están a más de doscientos metros una vivienda de otra; se considera que son viviendas aisladas.

Según el censo la mayor proporción de población urbana reside en la Metrópoli Ciudad de La Habana (28%), siguiéndole en orden decreciente los pueblos (26%), las ciudades de primer orden (21%), tercero (12%) y segundo (8%), quedando en último término los poblados (8%). Esa distribución se muestra en la figura 5.

A partir de la misma clasificación, y considerando que el reparto de la población y sus diferentes formas de asentamiento deben estructurarse como un sistema, el Instituto de Planificación Física de la Junta Central de Planificación ha elaborado un proyecto de Sistema de Asentamientos; el cual nos permite analizar cuáles han sido los problemas y las transformaciones ocurridas en los diferentes tipos de asentamientos. De esta forma se reconocen los siguientes niveles del sistema.

1. **La Ciudad de La Habana.** La capital es una aglomeración de dos millones de habitantes. Concentra la mayor parte de las funciones político-administrativas e industriales del país. Las principales transformaciones de esa ciudad con respecto al conjunto nacional en las últimas décadas han estado relacionadas con la modificación de la estructura laboral y sobre todo con los cambios producidos en la esfera de los servicios (salud pública, educación, actividad científica y cultural).

Fundada en 1519, la ciudad se desarrolló básicamente

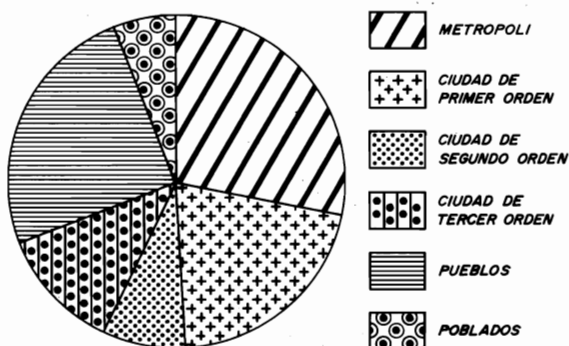


Fig. 4. La distribución de la población en los distintos tipos de asentamiento.

camente sobre cinco núcleos que se fueron extendiendo en todas direcciones, creando diferentes repartos aislados que tenían como función básica la residencia y quedándose en aquellos núcleos más antiguos las fábricas y las actividades administrativas y de servicios. Conjuntamente, la ciudad fue incrementando su densidad de población y perdiendo casi todas las áreas verdes. Actualmente se analizan los distintos factores que condicionaron la localización de instalaciones productivas, tratando de usar el suelo de una forma más eficaz. La densidad de población de La Habana es de 2.766 h/Km², con una extensión de 727 Km², ocupando el área verde el 4,3% de la superficie.

Un aspecto que ha incidido fuertemente en la transformación interna de la ciudad es el desarrollo industrial, al que se asocia el aumento del empleo en ese sector. Por un lado, se han creado nuevas industrias generadoras de empleo y consumidoras de espacio, por lo que deben ser ubicadas en las zonas periféricas; por otro, se amplían y modernizan muchas instalaciones productivas. Este fenómeno, conjuntamente con el incremento de las actividades portuarias y pesqueras, y el desarrollo de los servicios y actividades comerciales, todos ellos bastante alejados de las zonas residenciales, provoca que se muevan cinco millones de personas diariamente sobre una distancia promedio de 6,7 Km. Otro aspecto relacionado con la capital es la disminución de las migraciones del resto del país, que hizo descender el crecimiento (1,1% en 1985).

2. *Las ciudades secundarias.* Son las que poseen una función político-administrativa; todas ellas salvo Manzanillo son cabeceras provinciales (Pinar del Río, Matanzas, Santa Clara, Cienfuegos, Sacti Espíritu, Ciego de Avila, Camagüey, Las Tunas, Holguín, Bayamo, Santiago de Cuba y Guantánamo). Su población fluctúa entre 70 y 350.000 habitantes y tienen como característica común el ser importantes centros industriales, con un buen desarrollo en la esfera de los servicios, como son los grandes hospitales especializados, centros culturales, etc. Según el censo, son ciudades de primer o segundo orden.

Esos núcleos han experimentado profundas transformaciones, porque sirvieron de base al proceso de industrialización y han recibido las mayores inversiones, lo que significa que en las ciudades secundarias se viene concentrando la actividad constructiva, las nuevas inversiones industriales no azucareras, además de ser los centros político-administrativos y los centros provinciales de educación superior; también en ellas se ha realizado la concentración de los técnicos y profesionales a niveles provinciales.

El desarrollo económico y social determinó en las ciudades a que nos referimos un crecimiento considerable tanto en población como en superficie, modificándose la ocupación del suelo a la vez que

disminuían las densidades de población (el ritmo de crecimiento anual promedio en el intercensal 1970-1981 ha sido del 3%, frente a un 0,7% en La Habana).

Para tener una idea de ello, se puede señalar que en el año 1958 estas ciudades reunían en conjunto un millón de habitantes y ocupaban 100 Km²; actualmente albergan dos millones de habitantes en una superficie de 300 Km², lo que ha hecho descender la densidad de 96 a 68 h/Ha., y para el año 2000 se estima sean 59 h/Ha. Tal es el fenómeno que caracteriza la transformación ocurrida en las ciudades secundarias, las cuales, a diferencia de la capital, no tenían industrias de importancia. Actualmente se han creado espacios productivos que ocupan una gran extensión.

3. *Las ciudades intermedias.* Son núcleos de entre 20 y 70.000 habitantes, que sirven de eslabón entre las principales aglomeraciones y los pueblos más pequeños. Por lo general, su importancia depende de su papel en el territorio, de acuerdo con la función político-administrativa; por lo regular son cabeceras municipales, pero forman un grupo heterogéneo en oposición a las ciudades secundarias.

Pueden diferenciarse tres tipos básicos: a) Ciudades que son cabeceras municipales, con un desarrollo industrial considerable y de la red de servicios; aquí se encuentran Nuevitas (35.108 habitantes), Puerto Padre (23.327 habitantes) y Moa (26.927 habitantes); b) Ciudades que son cabeceras municipales y que no tienen un fuerte desarrollo industrial, conformando el grupo más numeroso; y c) Ciudades cuya función está relacionada con la agricultura.

Por lo general tienen problemas para su crecimiento, principalmente por la calidad de las tierras agrícolas que las rodean (por ejemplo en Güines, San José y San Antonio, todas en la provincia de La Habana). Otro rasgo característico es que presentan mayores densidades de población. Por fin, se debe enfatizar en que son las ciudades que han servido de puente para la propagación del proceso de urbanización en las áreas rurales, sobre todo por lo referido a prestación de servicios de nivel intermedio.

4. *Los pueblos de base.* Se consideran en este nivel los asentamientos carentes de función político-administrativa, que concentran la población rural antes dispersa y están muy vinculados a la nueva organización social en la producción y la enseñanza. Poseen funciones agropecuarias y en algunos casos agroindustriales. Aquí se encuentran las Nuevas Comunidades, que analizamos con más detalle en el epígrafe siguiente. Según la clasificación del censo, son los pueblos y poblados (que no son cabeceras municipales), así como los lugares habitados de menos de 200 habitantes (caseríos, bateyes, etc.).

5. *La población dispersa.* Reúne un millón de habitantes, y define el tipo de ocupación en las pro-

CUADRO III

POBLACION Y NUMERO DE ASENTAMIENTOS HASTA 1.000 HABITANTES SEGUN EL CENSO DE 1981 Y LA CLASIFICACION POR NIVELES DEL INSTITUTO DE PLANIFICACION FISICA

Tamaño de los asentamientos (habitantes)	Población	Cantidad de asentamientos	Clasificación del Censo de 1981	Clasificación del Instituto de Planificación Física
Mayor de 500.000	1.929.432	1	Metrópoli	Aglomeración de la Ciudad de La Habana.
100.000 - 499.999	1.423.351	8	Ciudad 1 ^{er} . Orden	Aglomeraciones secundarias.
50.000 - 99.999	531.184	7	Ciudad 2 ^{da} . Orden	Aglomeraciones secundarias.
20.000 - 49.999	775.614	26	Ciudad 3 ^{er} . Orden	Aglomeraciones secundarias y ciudades intermedias.
10.000 - 19.999	600.267	42	Pueblo 1 ^{er} . Orden	Asentamientos de base.
5.000 - 9.999	373.465	96	Pueblo 2 ^{do} . Orden	Asentamientos de base.
2.000 - 4.999	792.363	160	Pueblo 3 ^{er} . Orden	Asentamientos de base.
1.000 - 1.999	386.712	276	Poblados de 1 ^{er} . Orden	Asentamientos de base.
TOTALES	6.812.388	616		

Fuente: Elaborado por los autores a partir de «Evolución de la Urbanización en Cuba». Censo de Población y Viviendas de 1981. Comité Estatal de Estadísticas. La Habana, 1984.

vincias de Pinar del Río y Guantánamo (la más occidental y la más oriental, respectivamente). Para entender las modificaciones ocurridas en la población dispersa, se puede distinguir entre la que vive en las llanuras y la asentada en zonas montañosas. En el llano la transformación está relacionada con el desarrollo del sector agropecuario, mientras que en las montañas los cambios se han visto limitados por la actividad económica (cultivo del café, ganadería, actividad forestal) y por las condiciones naturales. No obstante, se observa en la población dispersa una mejor condición de vida y la posibilidad de acceder a determinados servicios, como los de salud y educación, que llegan hasta los rincones más apartados de las zonas de montaña.

Por último, se ha querido expresar de modo sintético la población y el número de asentamientos según las clasificaciones anteriores en el cuadro III.

3. LAS NUEVAS COMUNIDADES Y LAS INCIPIENTES FORMAS DE ASENTAMIENTO

En el proceso socioeconómico ulterior a 1959 adquieren especial relevancia los profundos cambios relacionados con el poblamiento rural y las condiciones de vida del campesinado. El desarrollo estuvo encaminado desde un principio a la modernización de la agricultura, que no podía efectuarse con una estructura rural totalmente deformada por la existencia de propiedades privadas improductivas y campesinos aislados viviendo en pésimas condiciones. Por eso el gobierno impone extensos planes agropecuarios, a la vez que se crean cooperativas de agrupación campesina.

En ese contexto se inicia la creación de nuevos y pequeños poblados rurales en todo el país, denominados «comunidades rurales» y que actualmente alcanzan la cifra de 334; su población se ocupa de la ganadería y agricultura vinculadas a los planes

agropecuarios estatales, y ha visto significativamente elevadas sus condiciones de vida.

La distribución de las comunidades por provincias, según el período de construcción, aparece en el Cuadro IV. Como puede verse, la mayoría de las comunidades fueron constituidas en la década de 1960-69. En su distribución territorial se destacan las provincias de Ciego de Avila y Camagüey (centro-este del país), con una especialización en la agricultura cañera.

Un ejemplo interesante lo ofrece la provincia de La Habana (límitrofe con la capital), que es, después de las citadas, aquella con mayor número de comunidades. Esta provincia tiene un territorio de reducida extensión (sólo el 6% de las tierras cultivables del país) y en ella el aprovechamiento óptimo de la tierra agrícola es fundamental, por lo que la creación de comunidades ha logrado eliminar en gran medida los minifundios e integrar estas tierras en los planes estatales.

CUADRO IV COMUNIDADES RURALES (1959-1987)

Provincia	Período de construcción				Total
	1959-69	1970-79	1980-87	sin definir	
P. del Río	14	19	1	—	34
La Habana	12	25	2	—	39
Matanzas	13	8	—	—	21
Cienfuegos	8	10	3	2	23
Villa Clara	9	6	5	—	20
Sancti-Spíritus	20	5	4	1	30
Ciego de Avila	30	8	5	1	44
Camagüey	29	8	5	2	44
Las Tunas	12	—	—	1	13
Holguín	8	3	6	1	18
Granma	17	4	1	—	22
Santiago de Cuba	2	5	3	—	10
Guantánamo	2	5	—	—	7
Isla de La Juventud	8	—	1	—	9
TOTALES	184	106	36	8	334

Fuente: Elaborada por los autores a partir del *Censo Demográfico de Cuba*, La Habana, 1984.

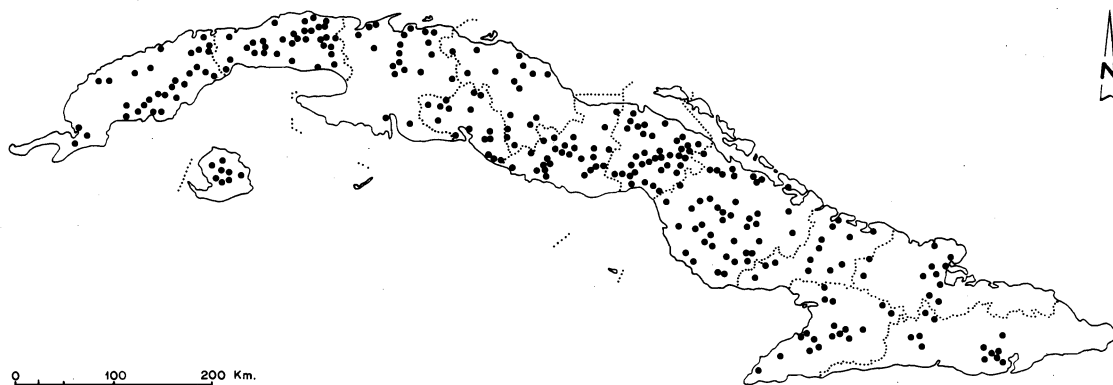


Fig. 5. Las nuevas comunidades construidas por la Revolución.

Uno de los propósitos fundamentales que se persigue con la creación de comunidades, es garantizar la fuerza de trabajo para los planes agropecuarios. Alrededor de un 33% de las comunidades se vincula con la agricultura cañera, y un 32% con la ganadería y cultivos con arroz, hortalizas y viandas. Las restantes comunidades tienen su razón de ser en los planes citrícolas, el tabaco y el café.

La población que reside en comunidades se estima en alrededor de 215.000 personas (el 2% del efectivo total cubano). Como dijimos, la distribución por provincias alcanza los mayores valores en Pinar del Río (19%), Granma (11%), Camagüey (10%) y La Habana (10%). Otra característica es que el reparto poblacional por edades presenta un predominio de los grupos jóvenes (42% del total), con elevada proporción de estudiantes.

Conjuntamente con el establecimiento de nuevas comunidades, existen en Cuba otras formas de concentración de la población rural que han dado lugar a nuevos asentamientos o a la transformación de asentamientos existentes; estas formas son básicamente los núcleos formados en el proceso de socialización por medio de cooperativas agropecuarias y Escuelas en el Campo.

El fenómeno de cooperativización arranca de 1959, pero tomó su mayor auge a partir del V Congreso Nacional Campesino y es hoy la principal línea de desarrollo en el sector rural, existiendo 1.456 cooperativas agropecuarias. Las provincias con mayor número de ellas son las que poseen más población rural. Alrededor de un 30% de las cooperativas se vinculan al cultivo de la caña de azúcar, un 20% a los cultivos varios y otro tanto al café; el 15% al tabaco y alrededor de un 13% a la ganadería.

Las Escuelas en el Campo, aunque no se consideran un tipo específico de asentamiento, son una forma de hábitat nueva en Cuba y posiblemente en el mundo. Se trata de escuelas de nivel secundario, secundarias básicas (donde se estudia del séptimo al noveno grado) e institutos preuniversitarios (del décimo al duodécimo grados); en ellas los estudiantes permanecen en régimen de internado.

Todas las Escuelas en el Campo se han edificado según un mismo proyecto, para 520 estudiantes y en total ascienden a 556 en todo el país. En ellas los alumnos simultanean el estudio con el trabajo en el campo, al que dedican como promedio tres horas diarias. Las Escuelas en el Campo predominan en las regiones que presentaban bajas densidades de población y necesidad de fuerza de trabajo; por ejemplo en las zonas citrícolas de mayor desarrollo como Jagüey Grande (Matanzas), Isla de la Juventud y Sandino (Pinar del Río); también se vinculan a la actividad de policultivo como en La Habana.

La concentración de aquellas Escuelas en algunas regiones ha modificado grandemente el hábitat rural, al promover nuevas formas de organización de la producción, además de infraestructuras sociales y productivas. En estas regiones es donde mayor transformación se ha producido dentro del área rural, influyendo en la red de asentamientos.

Hasta aquí, las nuevas formas de poblamiento en Cuba; todas guardan relación con la actividad agropecuaria y ofrecen características generales que hemos tratado de esbozar; pero debe aclararse que presentan diferencias territoriales, por provincias y municipios, que no han sido objeto de nuestro análisis.

BIBLIOGRAFIA

- BARONI, S.: *Introducción a la planificación física*. La Habana 1985.
- GARCIA, C.: «La estructura urbana y la ocupación del suelo». *I Jornada Científica Internacional sobre Planificación Regional y Urbana. Memorias*. La Habana, 1985.
- GOWER, J. C.: «A General Coefficient of Similarity and some of its properties». *Biometrics*, 27, 1971.
- INSTITUTO DE PLANIFICACION FISICA: *JUCEPLAN. Sistema Urbano*. La Habana, 1985.
- MONTIEL, S.: *La distribución territorial de la población en Cuba*. Instituto de Planificación Física, La Habana, 1983.
- MOREJON, B.: *La población de Cuba. Distribución de la población y migraciones internas*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1976.
- *Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Informe Central*. La Habana 1975.
- REPUBLICA DE CUBA. COMITE ESTATAL DE ESTADISTICAS: *Atlas Demográfico de Cuba*. La Habana 1984.
- REPUBLICA DE CUBA. COMITE ESTATAL DE ESTADISTICAS: *Evolución de la urbanización en Cuba. Censo de Población y Vivienda de 1981*. La Habana 1984.
- REPUBLICA DE CUBA. COMITE ESTATAL DE ESTADISTICAS: *Principales aspectos demográficos de la población urbana en el año 1985*. La Habana 1986.